

Nerea Sarasola Etzegoien, Alex Ibáñez Exteberria
***De la aldea a la villa: el yacimiento arqueológico de Santa María la Real
(Zarautz, País Vasco)***

[A stampa in *The archaeology of early medieval villages in Europe*, a cura di Juan Antonio Quirós Castillo, Bilbao 2009 (Documentos de Arqueología e Historia), pp. 453-456 © degli autori – Distribuito in formato digitale da “Reti Medievali”, www.retimedievali.it].

De la aldea a la villa: el yacimiento arqueológico de Santa María la Real (Zarautz, País Vasco)

NEREA SARASOLA ETXEGOIEN¹

ALEX IBÁÑEZ ETXEBERRIA²

RESUMEN

En el contexto de dos intervenciones arqueológicas de urgencia realizadas entre los años 1997 y 2002 en la torre-campanario y en la iglesia parroquial de Santa María la Real de Zarautz, se sacó a la luz uno de los yacimientos de época histórica más importantes de Gipuzkoa (País Vasco). Dicho yacimiento presenta una amplia secuencia ocupacional que se inicia en época protohistórica, en torno al siglo V a.c y que termina en la actualidad con la musealización de los restos arqueológicos excavados. En lo que respecta a la ocupación medieval, la presencia de una iglesia y su necrópolis exterior, fechada radiocarbónicamente en el siglo IX, revela la existencia de una aldea cuyos cambios y/o transformaciones los hemos identificado a partir de las evidencias arqueológicas de tres iglesias y sus correspondientes necrópolis exteriores.

PALABRAS CLAVE: Iglesia, Necrópolis, Aldea, Arqueología

1. DESCUBRIMIENTO DEL YACIMIENTO: DE LA URGENCIA A LA INVESTIGACIÓN, CONSERVACIÓN Y DIVULGACIÓN

En los últimos años, las excavaciones realizadas en la provincia de Gipuzkoa dentro del ámbito de la arqueología urbana, han sacado a la luz restos de iglesias y necrópolis medievales que han permitido avanzar en el conocimiento del poblamiento en dicho territorio y que están cambiando el discurso historiográfico generado desde el estudio exclusivo de las fuentes escritas. Descubrimientos que en algunos casos se han convertido en un punto de partida para iniciar una investigación más profunda en torno a estos yacimientos.

Este es el caso del Yacimiento Arqueológico de Santa María la Real que tras su descubrimiento, gracias al apoyo del Ayuntamiento de Zarautz y de la Diputación Foral de Gipuzkoa, se ha podido desarrollar un proyecto global denominado Menosca centrado en la investigación, conservación y difusión del mismo (IBÁÑEZ ETXEBERRIA 2004).

El hallazgo de este yacimiento se produce en el año 1997, en el transcurso de unas obras de acondicionamiento en el interior de la torre-campanario de la iglesia parroquial de Santa María la Real de Zarautz (Gipuzkoa), en el que se descubren enterramientos asociados a una necrópolis medieval utilizada entre los siglos IX y XV (IBÁÑEZ 2003; IBÁÑEZ, MORAIZA 2005/2006). Cuatro años más tarde, con motivo de la instalación de un sistema de calefacción radiante en el interior de la parroquia, tuvimos la oportunidad de ampliar nuestros conocimientos con respecto a la necrópolis identificada en la Torre campanario. El control arqueológico nos deparó una sorpresa mayor: un yacimiento con una secuencia ocupacional que abarca 2.500 años de la historia de Zarautz y que pasamos a describir en el siguiente apartado.

2. SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA: AMPLIA SECUENCIA OCUPACIONAL

La primera ocupación del lugar se remonta a la Protohistoria, representada por los restos de una vivienda de unos 9 m² formada por un suelo de arcilla y una placa de hogar cuya datación radiocarbónica ha proporcionado una cronología de entre los siglos V-IV a.c. (2370±40BP. Cal 68 2% 520-390 BC; 95 4% 550-370 BC). Junto a estas evidencias, se han recuperado fragmentos cerámicos modelados que presentan una tipología y tecnología similar a los materiales cerámicos relacionados con otros poblados guipuzcoanos (Olaetxea, Ibáñez 2009 E.P.). Posteriormente, en torno al siglo I

¹ Departamento de Arqueología Histórica. Sociedad de Ciencias Aranzadi.

² Departamento de Didáctica de las Ciencias Sociales. Universidad del País Vasco.



Figura 1. Muro construido con el aparejo romano conocido como *opus vittatum*. Siglo I d.C.

d.c., se establece un asentamiento vinculado a la *vía maris* en el que se reconocen edificios construidos con técnicas edificativas romanas relacionados con espacios públicos (fig.1) y ambientes domésticos en el que se han recuperado gran cantidad de testimonios cerámicos-sobre todo del tipo común no torneada-, restos de fauna, objetos metálicos y materiales constructivos (IBÁÑEZ, SARASOLA E.P.).

La ocupación principal de este asentamiento se produce en época bajoimperial, entre los siglos III y IV pero se prolonga hasta por lo menos, el siglo VI, a juzgar por la datación radiocarbónica proporcionada por una muestra ósea recogida en el interior de una estructura de habitación (1555±40 BP. Cal 68 2% 430-550 AD; 95 4% 420-600 AD). Asimismo, en el relleno sobre el que se establece la necrópolis altomedieval, se han encontrado dos fragmentos de hoja de hierro correspondientes a



Figura 2. Estructura de habitación. Siglos V-VI d.C.

dos *scramasax* de cronología tardoantigua. Respecto a las evidencias encontradas en esta ocupación tardía, éstas se asocian a espacios habitacionales construidos con materiales perecederos. En su caso se conservan los calces de poste y zócalos (fig.2) formados por una hilada de lajas de caliza dispuestas, en seco, de modo horizontal (IBÁÑEZ, SARASOLA E.P.).

A partir de los siglos VIII-IX se produce un cambio en la organización del espacio, con una transformación que afecta a la morfología del asentamiento creado en época romana y que se mantiene, de forma residual, en la Tardoantigüedad. En efecto, la construcción de una iglesia de reducidas dimensiones con su correspondiente necrópolis exterior, es la evidencia que nos revela la existencia de una aldea en el lugar de Zarautz. El registro arqueológico aporta datos sobre la construcción de las sucesivas iglesias que se erigen respondiendo a las necesidades de una creciente población. Asimismo, la gestión del espacio funerario refleja también los cambios operados en el seno de la comunidad aldeana (IBÁÑEZ, SARASOLA E.P.).

3. DE LA ALDEA A LA VILLA: OCUPACIÓN MEDIEVAL DEL YACIMIENTO Y DESARROLLO DE LA COMUNIDAD ALDEANA

En el interior de la iglesia parroquial que data de fines del siglo XV, se han localizado la traza de tres templos medievales con su correspondiente necrópolis exterior organizada alrededor de los mismos. La primera iglesia se construye, según las dataciones radiocarbónicas ofrecidas por algunos enterramientos asociados, en torno al siglo IX, sobre el asentamiento de época romana (IBÁÑEZ, SARASOLA E.P.). Presenta planta rectangular de 5,50 m de anchura y cabecera plana con fábrica de mampostería de aparejo irregular de caliza trabado con abundante argamasa de cal y cimentada sobre dos hiladas de cantos de arenisca de mediano tamaño unidas con tierra. Los muros identificados pertenecen a la cabecera y a los muros de cierre septentrional y meridional y presentan un grosor de 0,60 m (fig.3).

La segunda iglesia (siglos X-XII) de planta rectangular y cabecera plana, se edifica sobre la anterior siguiendo el mismo eje central aunque presenta una anchura menor que el templo previo, con 4,73 m y una longitud visible de 9 m. Los pa-



Figura 3. Planta correspondiente a la iglesia primitiva. Siglo IX.

ramentos conservados de 0,80 m de anchura, están realizados en mampostería de caliza trabada con abundante argamasa de cal.

La construcción de la tercera iglesia aparece relacionada con la concesión de la Carta Puebla a la aldea de Zarautz que pasa a adquirir la categoría de villa por lo que una serie de privilegios, entre ellos fiscales le permiten erigir una nueva iglesia. Se levanta un nuevo edificio de mayores dimensiones, con 6,50 m de anchura interior y 10 m de longitud visible, construido íntegramente en sillaría arenisca. Al igual que los templos anteriores presenta planta rectangular y cabecera plana. Respecto al espacio funerario, se observa una gestión diferente del mismo, pasando de la necrópolis extensiva altomedieval a la intensiva bajomedieval, caracterizada por un mayor aprovechamiento del espacio disponible, en este caso, escaso, como consecuencia de un posible aumento demográfico (IBÁÑEZ, SARASOLA E.P.).

Vistos los datos aportados por el registro arqueológico podemos apuntar algunos rasgos referentes a la aldea. A falta de conocer los lugares de habitación y producción, las iglesias y necrópolis identificadas nos permiten reconocer las transformaciones sociales y económicas que a lo largo de la Edad Media ha sufrido dicha población.

En el caso de las iglesias, la calidad de los paramentos y su fábrica permite conocer aspectos referentes a la capacidad económica de la aldea y su transformación, ayuda a percibir la existencia de posibles excedentes y/o un aumento de su ca-

pacidad económica (AZKÁRATE, SÁNCHEZ 2005; 207-208). Así, las diferencias que se observan en las técnicas constructivas de las diferentes iglesias identificadas, reflejan contextos socioeconómicos distintos en cada periodo (QUIRÓS, FERNÁNDEZ 2001).

En la fábrica de los dos primeros templos se observa el uso de la mampostería, incluso en el caso de la iglesia primitiva se reaprovechan estructuras de época romana que presentan mayor calidad constructiva (IBÁÑEZ, SARASOLA E.P.). Esto último podría indicar unos escasos recursos económicos, bien por parte de los señores locales o bien por parte de la comunidad aldeana (AZKARATE, SÁNCHEZ 2003:35). Situación económica que cambia con la concesión de la Carta Puebla en el año 1237. La construcción de una tercera iglesia realizada con sillaría arenisca delata la presencia de constructores especializados contratados por una comunidad o un comitente fuerte-perceptor de rentas importantes- capaz de costear los gastos generados por la obra (AZKARATE, SÁNCHEZ 2003:33).

Respecto a la necrópolis, su excavación ha permitido identificar varias fases de utilización reconocidas a través de los diferentes niveles y tipologías de enterramientos que se corresponden con el uso de las tres iglesias. En la primera fase correspondiente a la primitiva iglesia se observa la presencia de diversos tipos de sepulturas, síntoma de que la iglesia como institución no tiene el suficien-

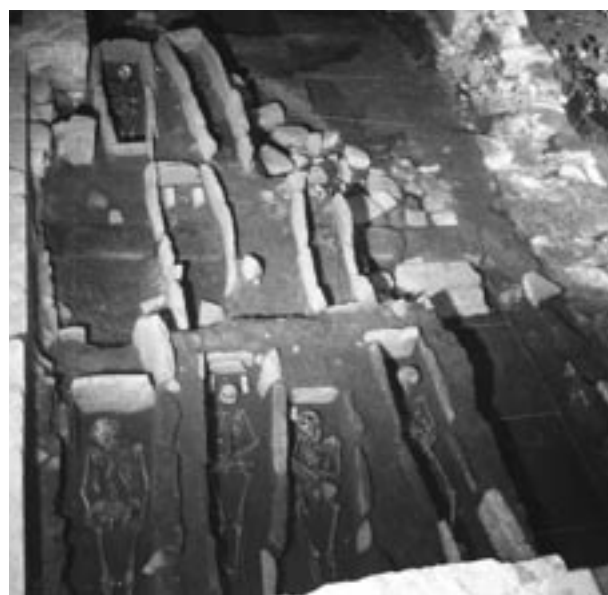


Figura 4. Sector Norte de la necrópolis altomedieval. Sepulturas de lajas. Siglos X-XII.

te control o muestra escaso interés y la gestión de los ritos funerarios se mantiene en el ámbito familiar. Pero en la segunda fase, el predominio de un tipo de sepultura, la de lajas (fig. 4), respondería a un creciente control de dicha institución en las prácticas funerarias (GARCÍA CAMINO 2002). Con la fundación de la villa se identifican nuevas tipologías de sepulturas construidas con sillería arenisca, que a diferencia de la etapa altomedieval, reflejan el poder adquisitivo de algunos miembros de la villa (IBÁÑEZ, SARASOLA E.P.).

4. EL YACIMIENTO DESPUÉS DEL YACIMIENTO ARQUEOLÓGICO DE SANTA MARÍA LA REAL

Tras los hallazgos de la torre-campanario y la iglesia parroquial, la excavación de los restos arqueológicos y posterior musealización de los mismos, se ha continuado investigando, en concreto en el sector Noroeste del jardín parroquial, donde se ha podido constatar la continuación del yacimiento. Sin pretender extendernos en la descripción de la secuencia estratigráfica registrada, señalamos la localización de una vivienda protohistórica similar a la encontrada en el interior de la parroquia; la identificación de ámbitos domésticos asociados al asentamiento de época romana en el que destaca un enterramiento infantil fechado radiocarbonicamente entre los siglos II-IV d.c y referente a la ocupación medieval, se ha constatado la continuación de la necrópolis altomedieval en la que destaca la presencia de distintos tipos de sepulturas.

De cara al futuro, nuestro objetivo no sólo se centra en seguir trabajando en el Yacimiento Arqueológico de Santa María la Real ya que consideramos que su situación y evolución es fruto de unos procesos históricos más complejos lo que nos lleva a seguir investigando en el entorno de Zarautz, con el objetivo de conocer con mayor profundidad la evolución del poblamiento en esta zona costera.

BIBLIOGRAFÍA CITADA

- AZKARATE GARAI-OLAUN A., SÁNCHEZ ZUFIAURRE L., 2005, Aportaciones al conocimiento de las técnicas constructivas altomedievales en Álava, Guipúzcoa y Vizcaya, *Arqueología de la Arquitectura* 4, pp. 193-216.
- AZKARATE GARAI-OLAUN A., SÁNCHEZ ZUFIAURRE L., 2003, Las iglesias prefeudales en Alava. Cronotipología y articulación espacial, *Arqueología de la Arquitectura* 2, pp.25-36.
- GARCÍA CAMINO I., 2002, *Arqueología y poblamiento en Bizkaia, siglos VI-XI: la configuración de la sociedad feudal*, Bizkaia.
- IBÁÑEZ ETXEBERRIA A., 2003, *Entre Menosca e Ipuscua. Arqueología y Territorio en el Yacimiento de Santa María la Real de Zarautz (Gipuzkoa)*, Zarautz.
- 2004, Santa María la Real de Zarautz: nuevos retos para un proyecto en continuo crecimiento, *Aranzadiana* 125, pp. 95-96.
- IBÁÑEZ ETXEBERRIA A., MORAZA BAREA A., 2005/2006: Evolución cronotipológica de las inhumaciones medievales en el Cantábrico Oriental: el caso de Santa María la Real de Zarautz (Gipuzkoa), *Munibe Antropología-Arkeologia* 57-II, pp. 419-434.
- IBÁÑEZ ETXEBERRIA A., SARASOLA ETXEGOIEN N., en prensa: El Yacimiento arqueológico de Santa María la Real (Zarautz, País Vasco). Ocupación de la costa vasca entre los siglos V a.C. y XIV d.C., *Munibe Antropología-Arkeologia*.
- OLAETXEA C., IBÁÑEZ E., E.P.: Una vivienda de la Edad de Hierro en el yacimiento de la iglesia de Santa María la Real de Zarautz (País Vasco). *Munibe Antropología-Arkeologia*.
- QUIRÓS CASTILLO JA., FERNÁNDEZ MIER M., 2001, La evolución de las técnicas constructivas en Asturias en la Edad Media, *V Congreso de Arqueología medieval española*, 371-382, Valladolid.